

## **¡QUE NO VENGAN LOS POBRES! REFLEXIONES SOBRE SEGMENTACIÓN SOCIAL, ESTIGMAS Y EL SER “HINCHA”. A PROPÓSITO DEL PARTIDO JUGADO ENTRE COLO-COLO Y UNIVERSIDAD CATÓLICA EN SAN CARLOS DE APOQUINDO**

**CARLOS VERGARA CONSTELA**

Núcleo de Estudios en Sociología del Fútbol / Universidad de Valparaíso / Chile

[cdivc87@gmail.com](mailto:cdivc87@gmail.com)

### **Resumen**

El 16 de Octubre del año 2011, después de trece años, se jugó un partido correspondiente al campeonato de fútbol chileno entre Universidad Católica y Colo-Colo, en el estadio San Carlos de Apoquindo. Las implicancias del desarrollo de los hechos visualizaron algunos elementos dignos de análisis. Y como es la tónica de los estudios socioculturales del fútbol, fue posible indagar en aspectos que constantemente han sido invisibilizados en la sociedad chilena: los prejuicios, las distinciones de clase, la segmentación social y la violencia. En el presente artículo se propone un análisis comparativo entre dos barrios para comenzar a comprender y reflexionar sobre dinámicas socio-territoriales ligadas a expresiones de pobreza, al fútbol y a las hinchadas.

**Palabras-clave:** Fútbol; Hinchadas; Estigma; Violencia; Segmentación Social.

## **QUE NÃO VENHAM OS POBRES! REFLEXÕES SOBRE SEGMENTAÇÃO SOCIAL, ESTIGMAS E SER “TORCEDOR”. CONSIDERAÇÕES SOBRE A PARTIDA JOGADA ENTRE COLO-COLO E UNIVERSIDAD CATÓLICA NO ESTÁDIO SÃO CARLOS DE APOQUINDO**

### **Resumo**

Em 16 de outubro de 2011, após treze anos, houve uma partida do campeonato de futebol chileno entre Universidad Católica e Colo-Colo no estádio San Carlos de Apoquindo. As implicações dos eventos naquela ocasião são dignas para o desenvolvimento de algumas análises. E como a tendência de estudos sócio-culturais do futebol, foi possível aprofundar constantemente as questões que têm sido invisíveis na sociedade chilena: os preconceitos, as distinções de classe, segmentação e da violência. Neste trabalho, propomos uma análise comparativa entre dois bairros de começar a entender e refletir sobre as dinâmicas sócio-territoriais ligadas às expressões de pobreza, ao futebol e as torcidas.

**Palavras-chave:** Futebol; Torcidas; Estigma; Violência; Segmentação Social.

## **POORS, DON'T COME! REFLECTIONS ABOUT SEGMENTATION, STIGMA AND BEING SUPPORTER. DISCUSSIONS ABOUT THE GAME PLAYED BETWEEN COLO-COLO AND UNIVERSIDAD CATÓLICA IN SAN CARLOS DE APOQUINDO STADIUM**

### **Abstract**

On October 16, 2011, after thirteen years, there was a game between Colo-Colo y Universidad Católica in San Carlos de Apoquindo stadium for the Chilean football championship. The implications of developed events are worthy of some analysis display. And as the trend of socio-cultural studies of football, it was possible to constantly delve into issues that have been invisible in Chilean society: the

prejudices, class distinctions, segmentation and violence. In this paper we propose a comparative analysis between two neighborhoods to begin to understand and reflect on socio-territorial dynamic expressions linked to poverty, football and supporters.

**Key-words:** Football; Supporters; Stigma; Violence; Social Segmentation.

### **Una visita no grata; un anfitrión inhóspito**

El objetivo del estudio del fútbol por parte de las Ciencias Sociales es claro: visualizar de manera nítida aspectos y dimensiones de las relaciones sociales que estructuran la sociedad. Es decir, utilizar a este deporte como una ventana, una vitrina privilegiada para observar, describir y analizar lo social (Alabarces, 2000; Frydenberg y di Giano, 2000). De acuerdo a lo anterior, la principal misión del presente artículo es realizar una reflexión, en términos sociológicos, sobre las diversas expresiones y elementos visualizados a propósito del partido jugado entre Universidad Católica y Colo-Colo por el campeonato clausura 2011 del torneo chileno de fútbol profesional.

El día 16 de Octubre del año 2011, luego de trece años, “Católica” volvió a recibir a Colo-Colo en el estadio San Carlos de Apoquindo, recinto ubicado en uno de los sectores más acomodados de la ciudad de Santiago de Chile, donde el equipo “cruzado” hace de local. Trece largos años donde el equipo universitario no podía ejercer localía ante Colo-Colo ni Universidad de Chile puesto que los residentes del lugar, apoyados por los ediles de turno, lograban cambiar de recinto deportivo los partidos catalogados como “clásicos”<sup>1</sup>. Sin embargo el hecho suscitado en Octubre del año 2011 trajo variados problemas y poseyendo bastantes matices, los cuales sirven como guía para posibilitar la presente reflexión. Uno de los más importantes hace referencia a la no venta de entradas para público colocolino, puesto que la asistencia de público general, simpatizantes, hinchas fanáticos e hinchas militantes (Archetti, 1985) del equipo “albo”<sup>2</sup>, podía poner en riesgo la seguridad del público que asistiría al encuentro deportivo<sup>3</sup>. No obstante, el día del partido hubo hinchas que, ante todas las restricciones, ingresaron al partido, así como también otros que fueron detenidos y reprimidos en la comuna de Las Condes y en las inmediaciones del estadio de Universidad Católica, puesto que portaban banderas e indumentaria con símbolos que hacían alusión al club “popular”.

Posterior al encuentro futbolístico se realizaron manifestaciones contra la discriminación<sup>4</sup>, así como también votaciones por parte de habitantes de Las Condes e hinchas de Universidad Católica, donde los primeros ratificaron su oposición a la asistencia de público de Colo-Colo y Universidad de

<sup>1</sup> Profundizando brevemente, los partidos que son decretados por la intendencia de Santiago como de Alto riesgo, es decir, los que se producen entre Colo-Colo, Universidad de Chile y Universidad Católica, no pueden ser jugados en dependencias de San Carlos de Apoquindo, estadio ubicado en la comuna de Las Condes.

<sup>2</sup> El equipo de fútbol Colo-Colo es denominado como “albo”, “cacique” o “popular”.

<sup>3</sup> Para revisar algunas noticias de medios electrónicos sobre el tema, se sugiere revisar las siguientes referencias electrónicas: “No tiene...” (2011); Rechazan recursos... (2011).

<sup>4</sup> Se sugiere revisar: Hinchas de... (2011).

Chile, y los segundos, al contrario, la aceptaron<sup>5</sup>. En este marco, comienzan a surgir algunas interrogantes que articulan y profundizan una reflexión que no puede quedar sólo en la denuncia y la crítica por la crítica.

La pregunta por la segmentación social aparece con fuerza, pero además ¿existen expresiones estigmatizantes por parte de los habitantes de Las Condes ante la presencia de hinchas de Colo-Colo en su comuna? ¿Qué relación existe entre barrios vulnerables, fútbol e hinchadas? ¿Qué sentidos se le atribuyen a la pertenencia a una hinchada? ¿Existen relaciones entre pertenencia a hinchadas, integración y ciudad?

Con el fin de responder a los anteriores cuestionamientos se realizará una comparación entre dos barrios a través de variables que determinan y reproducen la pobreza. Gracias a la producción de datos censales es posible proponer un parangón entre el barrio donde se encuentra el estadio San Carlos de Apoquindo, ubicado en la comuna de Las Condes; y la Población Santo Tomás, situada en la comuna de La Pintana. La justificación de los territorios recae en dos criterios: el estigma hacia los barrios populares por parte de los habitantes de los sectores acomodados y la elección de un barrio de La Pintana, comuna tipificada históricamente de manera negativa, donde hay presencia notoria de hinchas de clubes de fútbol.

Como ha demostrado Mansilla (2011), los habitantes de Las Condes asumen y reconocen su posición en la estructura socio-territorial del Gran Santiago, donde el lugar ocupado dentro de la ciudad se erige como un elemento de distinción simbólica, prefiriendo evitar el contacto, la interacción y la visualización de habitantes de barrios populares. Por lo mismo se hace pertinente la elección de ambos barrios a modo de comparación. En este sentido, el propósito del artículo es generar una reflexión a través de datos secundarios, hechos noticiosos aparecidos en la prensa, aspectos visuales y elementos teóricos, con el fin de situar marcos referenciales para futuras investigaciones ligadas a las temáticas desarrolladas a continuación. He ahí el principal desafío de este artículo: proponer discusiones y reflexiones para desarrollar análisis sociológico sobre hinchas, fútbol, ciudad y desigualdad social.

### **Santiago de Chile, una ciudad marcada por la desigualdad.**

Para comenzar a responder las preguntas que nos generamos, cobra relevancia poder revisar algunos indicadores sobre la composición social de los territorios elegidos. Si bien en diversas investigaciones se han analizado las dinámicas y formas de segmentación y segregación residencial socioeconómica en el Gran Santiago (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001; Rodríguez y Arriagada, 2004; Arriagada, 2011), a través de los siguientes datos es posible hacernos de una panorámica de la situación.

---

<sup>5</sup> Se sugiere revisar Klein (2011).

Tabla 1: Comparación de distintos territorios de acuerdo a indicadores que reproducen la pobreza<sup>6</sup>

Indicador / Territorio	Población Santo Tomás (La Pintana)	Comuna de La Pintana	Gran Santiago	Barrio San Carlos de Apoquindo (Las Condes)	Comuna de Las Condes
Porcentaje de inacción juvenil	34,71%	31,66%	20,75%	2,04%	6,02%
Porcentaje de hogares con nueve o menos años de escolaridad promedio en sus jefes de hogar	62,47%	66,33%	37,74%	1,97%	13,05%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CENSO 2002 producidos a través del software REDATAM

A través de la tabla podemos apreciar una concentración diferencial de características que dan cuenta de procesos de pobreza y exclusión social (Kaztman, 1999; Arriagada, 2000). Por ejemplo, en La Pintana y precisamente en la Población Santo Tomás, lugar donde existe alta presencia de hinchas de Colo-Colo y Universidad de Chile, existen altos índices de inacción juvenil, es decir, jóvenes que no estudian ni trabajan, y hogares con bajas calificaciones educativas en sus jefes de hogar; diferencias notables que se oponen a las presentadas en el barrio de San Carlos de Apoquindo, ubicado en la comuna de Las Condes, donde la presencia de estos indicadores prácticamente no existe.

Ahora bien, más allá de reproducir el sentido común que emerge de los análisis de la prensa especializada en fútbol, donde los hinchas de Colo-Colo y/o Universidad de Chile son catalogados como “bárbaros”, “inadaptados” y “delincuentes”; en términos sociológicos los análisis y cuestionamientos recaen sobre conceptos y dinámicas referentes al aislamiento social, la segmentación social, la concentración socio-territorial de la pobreza y el estigma.

¿Por qué llevar el análisis hacia éstos términos? Porque uno de los principales motivos para que los partidos entre la U. Católica y los “otros grandes” no se jueguen en San Carlos de Apoquindo corresponde a la presión de los habitantes de la comuna y precisamente de los vecinos del estadio de la Universidad Católica. Entonces, más allá de cuestiones ligadas a lo deportivo, estamos en presencia de dos procesos entrelazados: la auto segregación de las elites y la proliferación de estigmas.

<sup>6</sup> Para una mejor comprensión de la tabla y para quienes no conozcan estas subdivisiones territoriales, se debe señalar que la Población Santo Tomás y San Carlos de Apoquindo son barrios, es decir, unidades territoriales pequeñas. Por otro lado están las comunas -divisiones político administrativas- como La Pintana y Las Condes y finalmente el Área Metropolitana del Gran Santiago, mayor escala territorial; contenedor y estructurador de las dinámicas urbanas y socio-espaciales. Finalmente cabe indicar que el impacto que poseen estas características a nivel socio-territorial es diferencial según el tamaño de la escala en que nos encontremos. Por ejemplo: un 20,75% de presencia de inacción juvenil en el Gran Santiago nos da una referencia que esta condición se difumina por la extensión del territorio, sin embargo, ese 34,71% en la población Santo Tomás de La Pintana, nos habla de concentración de la característica en cuestión.

Actualmente la elite socioeconómica de la ciudad de Santiago, se encuentra concentrada en barrios periféricos de la zona oriente de la ciudad (Arriagada, 2011), lo cual denota un proceso de auto segregación residencial, puesto que al poseer los medios y oportunidades para distinguirse de los demás grupos sociales, optan por el aislamiento. Esta dinámica, propia de las metrópolis latinoamericanas del siglo XXI es un correlato barrial de la privatización de los servicios públicos y el resquebrajamiento del tejido social. En palabras de Bayón y Saraví (2007) vemos lo siguiente:

El repliegue de los sectores privilegiados no es sólo físico, sino que tiene importantes connotaciones simbólicas; no sólo se crean espacios para unos y otros, se bloquea la interacción y se construyen circuitos de sociabilidad, sino que se hablan de miedos, se marcan fronteras, se producen desconfianzas, establecen estigmas y prejuicios: La fragmentación no sólo es espacial. (p.61)

En la misma tónica Kaztman (2001) ha señalado que la segmentación de los servicios públicos es factor para la reducción de espacios informales de sociabilidad. La escasa o nula interacción nos ayuda a entender dinámicas que alimentan la desigualdad social y la acumulación de desventajas por parte de los grupos más desfavorecidos.

Por lo tanto, la negación de los habitantes de Las Condes en un principio, y la posterior resolución de no admitir hinchas de Colo-Colo, expresa una voluntad de no interactuar y más aún, no permitir el tránsito de personas con determinadas características. En este sentido, la utilización de mecanismos legales<sup>7</sup> para la no presencia de gente que habita en condiciones de exclusión social y es hincha de Colo-Colo, se ha constituido como un privilegio sobre el uso de un espacio para cierto segmento socio-económico; defendiendo un territorio a través de normativas legales, lo que en definitiva prevalece las formas de segregación y segmentación social predominantes en la ciudad de Santiago.

Siguiendo con lo anterior, es urgente cuestionarnos por la existencia de una doble tipificación negativa por parte de los habitantes de barrios acomodados para con habitantes de barrios desfavorecidos, estructurada en relación a la pertenencia a barrios marginales y a una identidad forjada a través de la pertenencia a una hinchada de un club de fútbol profesional; problematizar, según las implicancias de los cuestionamientos anteriores, puede proporcionarnos rutas interpretativas sobre la temática en cuestión.

### **Sobre hinchas, hinchadas y violencias**

---

<sup>7</sup> A través de la siguiente noticia se pueden apreciar los “dimes” y “diretes” entre el alcalde de Las Condes, los vecinos de Las Condes, la Intendente de Santiago y los dirigentes de la U. Católica. (Estévez A..., 2011)

Como pudimos observar en los datos secundarios, los habitantes de La Pintana se encuentran sujetos a condiciones estructurales de pobreza y dinámicas de reproducción de ésta. Por un lado sufren la coerción de la estructura de la ciudad de Santiago, la cual los ha llevado a estar en una posición dominada en tanto condiciones laborales y educativas, ambas fundamentales para entender los procesos de integración/exclusión social; y por otro lado la doble tipificación del estigma que conjuga lo simbólico y lo socio-territorial: ser hincha –en este caso de Colo-Colo- y vivir en un barrio en condiciones de exclusión social, estigmatizado e inserto en una comuna estigmatizada.

De acuerdo a lo anterior, quienes conjugan su identidad en base a la pertenencia a una hinchada y a un barrio estigmatizado, se encuentran en una posición dominada ante el uso, aprovechamiento, medios para utilizar la ciudad, y respecto a la percepción social predominante por pertenecer a estas organizaciones.

Si nos apoyamos en Elías (2003), es posible señalar que los habitantes del Barrio San Carlos de Apoquindo y de la comuna de Las Condes, ejercen mecanismos de estigmatización ante quienes se constituyen como “invasores” sobre un territorio que “es ajeno”. En este sentido estamos en presencia de *sanciones* sociales hacia los hinchas provenientes de sectores de la ciudad tipificados negativamente.

En otras palabras, la posición que ocupan dentro de la estructura social de la ciudad junto a la adscripción identitaria, se constituyen como factores que, en cuanto se ponen en juego, son reconocidos en el ámbito público como características negativas, en tanto los grupos sociales dominantes las definen como condiciones de “inferioridad” (Casquete, 2003). Por lo tanto, y a modo hipotético, podríamos señalar que los hinchas receptores de prácticas estigmatizantes generalmente la combaten a través de prácticas contra-estigmatizantes: peleas con hinchadas rivales y delincuencia (Elías, 2003; Aguilera y Duarte, 2009). En una tónica similar, Alabarces, Garriga y Moreira (2008: 125) señalan lo siguiente:

Identificarse con prácticas estigmatizadas, conociendo la condena que sobre éstas recae, es una operación que lleva al extremo el ejercicio de la identificación y diferenciación. Las personas que participan en las barras saben que sus prácticas son señaladas como violentas y que esa señal conlleva menosprecio, discriminación y persecución. Sin embargo, eligen esas señales como parte de una identidad que hacen pública en prácticas y discursos. Así, diferenciarse tiene aspectos positivos y negativos. Del lado de estos últimos, se enumeran la persecución policial y judicial, la condena del sentido común y de los medios masivos de comunicación (“los inadaptados de siempre”, “las bestias”).

De acuerdo a lo anterior, debemos recalcar y destacar el reconocimiento de los estigmas con que los hinchas deben convivir. Dicho de otra manera, las prácticas violentas y condenatorias efectuadas por parte de las hinchadas de clubes de fútbol parece ser producto de la develación de mecanismos estigmatizantes asentados a través de lo territorial y lo identitario; ejercidos sobre quienes

habitan en barrios mal tipificados y categorizados negativamente en tanto sus identidades son juzgadas desde los grupos dominantes (Casquete, 2003; Elías 2003).

### **Sentidos y pertenencia**

Y si hay elementos que son tan negativos ante las valoraciones sociales y las expectativas socioculturalmente definidas y relacionadas a la participación en hinchadas de equipos profesionales de fútbol ¿por qué pertenecer a una de éstas? ¿Qué sentidos le otorgan a dicho sentido de pertenencia? ¿Hacia dónde debemos enmarcar la reflexión?!

Tomando una perspectiva socio-territorial es posible señalar que, además de un gusto por el fútbol, la pertenencia a estas organizaciones se produce debido a falta de lazos comunitarios y arraigo territorial. Algunos autores (Wacquant, 2001; Gravano, 2003) han señalado que en barrios con composiciones sociales cercanas a la exclusión social y tipificados negativamente, existe una débil articulación de lazos comunitarios puesto que el miedo hacia el otro se manifiesta para impedirlo; en estos barrios es difícil que los habitantes logren una apropiación con el territorio. En otras palabras, no se produce arraigo e integración simbólica puesto que, y ante las condiciones barriales, si se poseen los medios para emigrar del territorio, se hace (Sabatini y Salcedo, 2007).

No obstante, a través de la pertenencia a segmentos de las hinchadas emergen manifestaciones de integración comunitaria y simbólica, puesto que se crean y densifican lazos, produciéndose identificación y apropiación simbólica para con el territorio. En el caso de la integración comunitaria, se articula un capital social donde “los privilegios atesoran dos dimensiones, una ligada a pertenecer a un grupo de pares, a un sistema complejo de honra ligado a la violencia, a la solidaridad de los compañeros” (Alabarces, Garriga y Moreira, 2008: 125); respecto a la simbólica, la pertenencia territorial a través del fútbol se visualiza en las murallas y postes de los barrios que han sido teñidos de colores, signos y grafitis que indican que el lugar ha sido apropiado. Por lo mismo, muchas veces las riñas producidas entre hinchas de distintos equipos es producto de la amenaza de un territorio por habitantes de un otro: ajeno y visceralmente opuesto; los cuales de acuerdo a cómo se han conformado las identidades futbolísticas en su desarrollo histórico, son opuestas e irreconciliables (Antezana, 2003; Alabarces, Garriga y Moreira, 2008).

Fotografía 1: Mural de hinchas de Colo-Colo en Población “Santo Tomás” de la comuna de La Pintana



Fuente: Fotografía propia.

Fotografía 2: Mural de hinchas de Universidad de Chile en Población “La Bandera” de la comuna de San Ramón



Fuente: Fotografía propia.

En las fotografías n°1 y n° 2, podemos observar la forma como ciertos territorios son (re)apropiados, constituyéndose como soportes simbólicos (Oslender, 2002). Éstos contienen emblemas y símbolos que, en sus instancias de codificación y decodificación, son reconocidos como propios y constituyentes de identidades configuradas a través del fútbol.

Las pintadas de los barrios con elementos simbólicos referentes al fútbol parecen dar cuenta de aspectos interesantes de desarrollar brevemente. Encontramos el fortalecimiento de un arraigo



territorial, ya que estamos en presencia de una producción y una dotación de sentido para con el espacio (Lefebvre, 1988). En otras palabras, se articula una vinculación de los hinchas para con el territorio habitado, a través de la identificación con clubes de fútbol profesionales. Profundizando en lo anterior, es posible comprender que en el caso de los barrios tipificados de manera negativa, el sentido que se le otorga a las pintadas barriales recae en la búsqueda de vías de expresión y reconocimiento. A pesar de las condiciones excluyentes que caracterizamos anteriormente, los hinchas no desean ser invisibilizados y a través de las pintadas encuentran mecanismos para señalar que a través de un club de fútbol profesional hallan vías simbólicas de integración.

### **Para ir del barrio a la ciudad, hay que pasar por el estadio**

Más allá de los lazos y sentidos de pertenencia que se pueden forjar, las condiciones socio-territoriales -donde se piensa más en el día a día que en el fortalecimiento de expectativas futuras- parecen determinar al ejercicio de la ciudadanía como una acción que está lejos en la escala de prioridades para habitantes de zonas desfavorecidas. En esta orientación, la extensión del sentido y las implicancias de ejercer ciudadanía sirven para comprender dinámicas ligadas a la exclusión social (Arriagada, 2000). Las características de aislamiento social en que residen habitantes de poblaciones como “Santo Tomás” de La Pintana, marca un acceso diferencial a los espacios y servicios de la ciudad. Como señalan Bayón y Saraví (2007) se inhibe la interacción y se articulan espacios segregados de sociabilidad, donde predominan barreras, prejuicios, estigmas, inseguridades y desconfianzas; la fragmentación no sólo tiene fuertes ribetes socio-espaciales, sino que también socioculturales.

Las expresiones de exclusión en barrios con climas sociales negativos se invisibilizan a través de las crónicas de los medios de comunicación masivos donde se pone énfasis en hechos cercanos al crimen organizado, la delincuencia y la drogadicción, tipificando estos territorios prácticamente como barrios rojos (Gravano, 2003). En este sentido quienes habitan estos lugares -culpables o no- asimilan, interiorizan y deben convivir con las tipificaciones y esquemas de representación construidos sobre cómo es la vida en dichos lugares, y cuáles son las conductas y comportamientos predominantes de los habitantes. En resumen, además de la estructura de la ciudad que ubica y define concentración de características que reproducen la pobreza, se añade la condición simbólica del estigma.

Sin embargo, como ha señalado Carrión (2006) el fútbol es un espacio de representación que visibiliza, constituyéndose como factor de integración. De acuerdo a la reflexión del cientista social ecuatoriano, es pertinente entender y desarrollar de manera sucinta dos cosas: el estadio como arena pública y el ejercicio precario de la ciudadanía.

En el fútbol profesional, el estadio, además de ser el lugar donde se lleva a cabo el espectáculo deportivo, es un espacio público de visibilización donde se construyen, refuerzan y reproducen

identidades prefutboleras y/o futboleras (Villena, 2003). En el caso de las hinchadas, quienes en su mayoría se componen por jóvenes que viven en condiciones de pobreza y exclusión (Alabarces, Garriga y Moreira, 2008), pueden mostrarse, darse a conocer y en definitiva participar de un espacio prácticamente público<sup>8</sup>. En una tónica similar, Segovia y Dascal (2000) han indicado que los espacios públicos son lugares de encuentro, producción identitaria y expresión de la diversidad social y cultural; por lo tanto el estadio se constituye como uno de los pocos espacios de encuentro, expresión y participación puesto que, ante la segmentación de servicios básicos de la sociedad como la educación, el transporte y la salud, los diferentes estratos sociales “no se topan”, ni interactúan en espacios informales de sociabilidad (Kaztman, 2001). En este contexto es pertinente preguntarnos si la participación en hinchadas ¿es un mecanismo para participar de la ciudad?

A priori se puede señalar que es un ejercicio precario de ciudadanía que parece permitir un acceso fugaz a la ciudad y a lo público. Alabarces (2005) ha indicado que el fútbol otorga identidad (sin pedir algo a cambio) cuando los mecanismos tradicionales de identificación se debilitan. Por lo mismo podemos atrevernos a señalar que el estadio es un espacio no segmentado más allá que el fútbol profesional, en sus dimensiones organizativas y comunicacionales se ha privatizado y por lo tanto, segmentado. Pobres, ricos, incluidos y excluidos -por ahora- siguen asistiendo al estadio por sobre la existencia de accesos diferenciales según el costo de la entrada; por lo mismo cobra relevancia el hecho suscitado en San Carlos de Apoquindo, explicado y problematizado desde un principio.

El impedimento, a través del procedimiento legal para que los hinchas de Colo-Colo no hayan podido asistir, ha inhibido espacios precarios de acceso a la ciudad, así como también mecanismos fugaces y precarios de integración. De acuerdo a lo anterior, en tanto el fútbol se constituye como espacio de representación y visibilización (Villena, 2003; Carrión, 2006), lo sucedido en San Carlos de Apoquindo ha sido una expresión de violencia, estigma y aporofobia: rechazando y evitando el contacto con quienes han sido tipificados como pobre y/o excluido (Martínez Navarro, 2002).

---

<sup>8</sup> No se ha señalado que el estadio es un espacio público a secas puesto que para ingresar se debe pagar, lo que pone una pequeña barrera económica. No obstante, es uno de los pocos espacios donde convergen prácticamente todos los estratos sociales.

Fotografía 3: Hinchas de Colo-Colo reprimidos en San Carlos de Apoquindo.



Fuente: Fotografía publicada el día posterior al partido en varios medios de comunicación de Chile. Ésta fue obtenida desde la siguiente página web: <http://tomasoski.tumblr.com/post/11586645934/oposicionpinera-represion-en-el-estadio-como>

### Para finalizar

Primero que todo debemos clarificar algunas cosas: si bien en Chile no se han realizado estudios por parte de las Ciencias Sociales sobre el origen y la producción identitaria de los clubes de fútbol de la ciudad de Santiago, es menester señalar que no son los hinchas de Universidad Católica quienes a través de un dispositivo de clase se oponen al uso de su estadio en partidos “clásicos”; los opositores son los habitantes que residen en las inmediaciones del barrio y la comuna. Cabe especificar que en Chile las identidades territoriales no se efectúan de la misma manera que en Argentina, por lo mismo San Carlos de Apoquindo no es una zona de influencia que predefine la identificación con el club de fútbol Universidad Católica.

Hemos analizado bastantes implicaciones, elementos expresados y visualizados sobre lo sucedido a raíz del último encuentro jugado entre Universidad Católica y Colo-Colo. Por lo mismo queda recalcar el intento de los vecinos del barrio por mantener los espacios segmentados de sociabilidad informal, practicando barreras legales y simbólicas e intentando inhibir mecanismos de integración a través de la aplicación de dispositivos estigmatizadores.

Siguiendo con lo anterior, Elías (2003) nos proporciona categorías y herramientas para observar cómo las relaciones entre *establecidos* y *forasteros* se producen a través de la carencia de los patrones predominantes de integración por parte de los segundos. En el caso analizado concluimos que los hinchas de Colo-Colo (en este caso) son víctimas de una distribución diferencial de poder manifestada por dos vías: los accesos a la estructura de oportunidades de la ciudad, dispuestos de manera desigual en la ciudad, y la inhibición, por parte de los grupos dominantes de la ciudad, de mecanismos de

integración producto de la pertenencia a una hinchada de un club de fútbol profesional, lo que en definitiva agudiza las desigualdades socio-territoriales. De acuerdo a lo anterior el análisis de este caso nos proporciona rutas (estigmas, aislamiento social, hinchadas) que nos permiten comprender, profundizar y visualizar a través del fútbol, las formas predominantes que estructuran la ruptura casi irrevocable del tejido social en el Área Metropolitana de Santiago de Chile.

## Referencias bibliográficas

AGUILERA, O. & DUARTE, K. (2009). Aproximaciones interpretativas a las relaciones entre juventudes, violencias y culturas. **Revista Observatorio de Juventud INJUV**, Santiago de Chile, año 6, n. 23, p. 9 – 20.

ALABARCES, P. (2000). “Los estudios sobre deporte y sociedad: objetos, miradas, agendas”. En: ALABARCES, PO. (Comp.) (2000). **Peligro de Gol**. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

ALABARCES, P. (2005). “¿Quién sabe lo que es un hincha?”. En: ALABARCES, P. (Org.) (2005). **Hinchadas**. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.

ALABARCES, P., GARRIGA, J. & MOREIRA, M. (2008). El “aguante” y las hinchadas argentinas: una relación violenta. **Revista Horizontes Antropológicos**, Porto Alegre, año 14, n. 30, p. 113 – 136.

ANTEZANA, L. (2003). “Fútbol: espectáculo e identidad” en: ALABARCES, P. (Editor). **Futbologías**. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

ARCHETTI, E. (1985). **Fútbol y ethos**. Buenos Aires: FLACSO (Series de Investigación).

ARRIAGADA, C. (2000). Pobreza Urbana en América Latina: Nuevos Escenarios y Desafíos de Política para el Hábitat Urbano. Serie Medio Ambiente y Desarrollo, N° 27, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL

ARRIAGADA, C. (2011). Segregación residencial según dos modelos de urbanización y bienestar: estudio comparado de las áreas metropolitanas del Gran Santiago, Toronto y Vancouver. **Revista Notas de Población**, Santiago de Chile, CEPAL, n. 91, p. 201 – 226.

BAYÓN, M. & SARAVÍ, G. (2007). “De la acumulación de desventajas a la fractura social. Nueva pobreza estructural en el Gran Buenos Aires”. En SARAVÍ, G. (Editor) (2007). **De la pobreza a la exclusión**. Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.

CARRION, F. (2006). “El fútbol: espacio público de la representación”. En: CARRIÓN, F. (editor) (2006). **Biblioteca del fútbol ecuatoriano Tomo 5: El jugador n°12**. Fútbol y Sociedad. Quito, Ecuador: FLACSO.

CASQUETE, J. (2003). Norbert Elías: ensayo teórico acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros. **REIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas**, n. 103, Madrid, España, CIS, p.213 – 218.

ELÍAS, N. (2003): Ensayo acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros. **REIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas**, n. 103, Madrid, España, CIS, p.219 – 251.

FRYDENBERG, J. & DI GIANO, R. (2000). El fútbol en la Argentina. Aproximaciones desde las Ciencias Sociales (IV). Entrevista a Lucas Rubinich en Revista Digital. Año 5, N°24. **Lecturas: Educación física y deportes**. Buenos Aires, Argentina.

GRAVANO, A. (2003). **Antropología de lo barrial**. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.

INE. **Censo de Población y Vivienda del año 2002**. Santiago de Chile.

KAZTMAN, R. (1999). “El vecindario también importa”. En KAZTMAN, R. (Editor). **Activos y estructura de oportunidades**. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay. Montevideo, Uruguay: PNUD/CEPAL, LC/MVD/R180.

KAZTMAN, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. **Revista de la CEPAL**, Santiago de Chile, n. 75, p. 171 – 189.

LEFEBVRE, H. (1988). **The production of space**. Brighton, United Kingdom: University of Sussex.

MANSILLA, M. (2011). Las marcas del miedo urbano. **Revista Sociedad y Equidad**, Santiago de Chile, n. 2, p.245 -265.

MARTÍNEZ, E. (2002). “Aporofobia”. En: CONILL, J (coord.): **Glosario para una sociedad intercultural**. Valencia, España: Bancaja.

OSLENDER, U. (2002). Espacio, lugar y movimientos sociales: Hacia una espacialidad de la resistencia. **Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales**, Barcelona, España, vol. 6, n. 115.

RODRÍGUEZ, J. & ARRIAGADA, C. (2004). Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. **Revista EURE**, IEUT, Pontificia Universidad Católica, Santiago de Chile, Mayo, vol. 30, n. 89, p. 5 – 24.

SABATINI, F., CÁCERES, G & CERDA, J. (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. **Revista EURE**, IEUT, Pontificia Universidad Católica, Santiago de Chile, Diciembre, vol.27. n. 82.

SABATINI, F. & SALCEDO R. (2007). Gated communities and the poor: Functional and symbolic integration in a context of aggressive capitalist colonization. **Housing Policy debates**, Vol. 18, n.3, p. 577 – 606.

SEGOVIA, O. & DASCAL, G. (Editores) (2000). **Espacio público, participación y ciudadanía**. Santiago, Chile: Ediciones SUR.

VILLENA, S. (2003). “El fútbol y las identidades. Prologo a los estudios latinoamericanos”. En: ALABARCES, P. (Editor.). **Futbologías**. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

WACQUANT, L. (2001). **Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio**. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Manantial.

WACQUANT, L. (2007). **Los condenados de la ciudad**. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

### Referencias electrónicas

“NO TIENE por qué haber gente de Colo Colo afuera”. Prensa Fútbol, 15 oct. 2011. Disponible en: <<http://www.prensafutbol.cl/u-catolica/23712-qno-tiene-por-que-haber-gente-de-colo-colo-afueraq.html>>. Acceso: 15 abr. 2012.

RECHAZAN RECURSOS y el clásico será en San Carlos. Prensa Fútbol, 14 oct. 2011. Disponible en: <<http://www.prensafutbol.cl/u-catolica/23692-rechazan-recursos-y-la-uc-vs-colo-colo-juegan-en-san-carlos.html>>. Acceso: 15 abr. 2012.

ESTÉVEZ A De la Maza: “La ley impera en democracia”. Prensa Fútbol, 13 dic. 2011. Disponible en: <<http://www.prensafutbol.cl/u-catolica/24699-estevez-a-de-la-maza-qla-ley-impera-en-democraciag.html>>. Acceso: 15 abr. 2012.

HINCHAS DE Colo Colo marchan en protesta por discriminación. El mostrador, 22 oct. 2011. Disponible en: <<http://www.elmostrador.cl/noticias/2011/10/22/hinchas-de-colo-colo-marchan-en-protesta-por-discriminacion/>>. Acceso: 15 abr. 2012.

KLEIN, Andrés Otero (2011). Columna-Blog – El resultado dio el “SÍ” a San Carlos. Prensa Fútbol, 05 dic. 2011. Disponible en: <<http://www.prensafutbol.cl/reportajes/70-columnas/24556-columna-blog-el-resultado-dio-el-qsiq-a-san-carlos.html>>. Acceso: 15 abr. 2012.